

TENTATIVA DE AGOTAMIENTO DE UNA ESTANCIA DE INVESTIGACIÓN

Por Yunuen Díaz*

I. UNA METODOLOGÍA PERECQUIANA

Visitar París, la ciudad de Georges Perec no como turista ni como peregrina: hacer una perec/rination¹. No sólo me interesa indagar datos sobre el autor, si no, de algún modo, adoptar una metodología de trabajo perecquiana. Esa posible metodología tendría que ver con el espacio, los sentidos, la memoria y lo infraordinario: “lo vivido, captado a nivel del medio en el cual se desplaza el cuerpo, los gestos que hace, toda la cotidianidad ligada a la ropa, a los alimentos, al viaje, a los horarios, a la exploración del espacio”².

Mi visita se convirtió así en un *Paris Instrucciones de Uso*³. El pretexto me era dado por el propio Perec para quien la noción de espacio fue muy importante: el espacio como experiencia concreta y material de un sujeto, enmarcado por los contextos económicos, sociales, políticos y culturales, pero también por sus condiciones subjetivas que tienen que ver con demarcaciones raciales, de género, de edad. Leer el espacio es intentar dilucidar el mundo, pero también cuestionarlo: espacio inventario/espacio inventado⁴, como lo describe en su ensayo *Especies de Espacios*(1974). Después de la Segunda Guerra Mundial, lo único real es el cuerpo, lo único que no es efímero es el texto, pues hasta la memoria es un lugar de duda para Perec, pero el espacio está ahí con toda su evidencia: todas las descripciones en sus textos de *Tentativa de agotamiento de un lugar*

¹ Georges Perec, *Perecrinations*, Zulma, París, 1997. Se trata de un libro con crucigramas, metagramas y juegos interesantes que invitan al lector/jugador a conocer y recorrer París por medio de reglas creativas.

² Georges Perec, *Nací*, Trad. Jorge Fondebrider, Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2013, p. 83.

³ Utilizo aquí esta expresión para asimilar la experiencia de mi estancia a la lectura del libro *La Vida Instrucciones de Uso* de Georges Perec.

⁴ Georges Perec, *Especies de Espacios*, Trad. Jesús Camarero, Montesinos, Barcelona, 2001, p. 34.

parisino(1982)⁵ comienzan con la fecha, la hora, el lugar y el clima. No hay pensamiento por un lado y cuerpo por el otro, el pensamiento existe encarnado, escribe Jean-Luc Nancy⁶. Caminar por París, recorrer sus exposiciones de arte, observar, es tan importante como leer y conversar con especialistas de su obra.

En el texto de Georges Perec *El trabajo de la memoria*, incluido en la antología póstuma *Nací* (1990), el autor reflexiona sobre la cercanía que siente con los emigrados a Estados Unidos que pasaron por Ellis Island, piensa que siendo judío, él mismo pudo haber sido uno de esos emigrados: “es un trabajo sobre la memoria y sobre una memoria que nos concierne, aún cuando no es la nuestra, pero que está -¿cómo decirlo?- al lado de la nuestra y que nos determina casi tanto como la propia historia”⁷. De eso trata para mí la investigación también, al leer al autor, una especie de memoria paralela se va desarrollando, lo que el autor reflexiona se convierte en algo familiar y ese proceso me permite ponerme en el lugar del otro, integrar esas memorias como algo que pudo haberme sucedido o que me sucede de algún modo, porque los procesos del capitalismo del siglo XXI se viven a nivel global: empobrecimiento, gentrificación, racismo, exclusión, postcolonialismo. Todos estos temas que parecen tan “de nuestro tiempo” fueron descritos ya en la obra perecquiana. Por eso trabajo en mi memoria, construyo una memoria paralela y escribo.

II. PARIS, INSTRUCCIONES DE USO

Camino por la rue Vilin, recorro Belleville, visito las galerías de la zona, recorro *La Maison del Air*, hay una exposición de artesanos: sombreros, corbatas, lámparas, objetos realizados a mano que se sublevan al imperio de la moda y del *prêt a porter* globalizado. Esta es la zona donde Perec pasó su infancia y aparece también en la película *Un hombre*

⁵ Georges Perec, *Tentative d'épuisement d'un lieu parisien*, Christian Bourgois Editeur, Normandía, 2003.

⁶ Cfr. Jean-Luc Nancy, *Corpus*, Éditions Métailié, París, 1992.

⁷ Georges Perec, *Nací*, Op. Cit., p. 81.

que duerme, que realizó con Bernard Queysanne en 1974. Casi nada queda del viejo Belleville pues en los años sesenta comenzó un programa de renovación del barrio que cambió casi por completo su paisaje. En el texto *La rue Vilin* (1969)⁸, aparece una descripción detallada de todo lo que ya no existe.

Visito el *Café de la Mairie* de Saint Sulpice, me siento bajo la placa G_org_s P_r_c que el dueño mandó colocar para justificar los exorbitantes precios de su establecimiento. Intento reconstruir uno de los libros de Perec que Enrique Vila-Matas también reescribió a su modo: *Tentativa de agotamiento de un lugar Parisino*(1982)⁹. Pienso en lo político que es lo infraordinario mientras describo lo que veo tal como lo hizo Perec en el año 1974: la única persona con piel de color oscuro es uno de los meseros, mi café cuesta 10 euros, el lugar está lleno de personas mayores, es decir: el capitalismo es cada vez más rapaz, la vida se encarece, tomar un café en París puede llegar a ser un gesto de derroche, cada vez menos personas gozan de tiempo libre (nótese que la situación será peor en unos años porque los esquemas de pensiones son cada vez más precarios); la libertad, la igualdad y la fraternidad sólo se dan si una persona es blanca y de clase media (las mujeres, los judíos, los latinoamericanos, los pobres, son los otros). Soy visiblemente la única mujer latina del café. Perec lo habría anotado todo en su libro.

Prosigo mis perec/rinationes a veces con más éxito, a veces con menos. La mayoría de los espacios perecquianos han desaparecido, en su lugar grandes tiendas atrapan al turista promedio. Es la hipérbole de lo que escribió Perec en su descripción del Beauborg: “allí donde antaño se levantaba el mercado Baltard (uno de cuyos pabellones fue preservado, transportado y vuelto a armar en el suburbio), se reencontrará con el mundo de hoy, y quizás de mañana, en los casi 50,000 metros cuadrados de locales comerciales y

⁸ Georges Perec, Op.Cit. p. 17.

⁹ _____. *Tentative d'épuisement d'un lieu parisien*, Christian Bourgois Editeur, Normandía, 2003. Impreso

dedicados al ocio, repartidos en los cinco niveles entre los aproximadamente 200 negocios del “Forum des Halles”.¹⁰

Visito la *Maison Rouge*, se encuentra a unos pasos de la *Asociación Georges Perec*. Es la última exposición de ese espacio, en poco tiempo lo van a desmontar y es probable que pronto, en su lugar, pongan un Monoprix, un Franprix o uno de esos *marché bio*¹¹ que están en boga ahora.

Perec identificó cómo la ciudad se iba transformando de espacio público a espacio de consumo por eso sus tentativas de agotamiento: enumerar, hacer listas, dejar un rastro de algo que existió. Grafías hiperrealistas del espacio común como parte de su programa crítico realista que veía la destrucción no sólo de esos espacios sino de ciertos modos de convivencia social.

Las bibliotecas son mi refugio: espacio no mediado por la compra-venta, pero además un sitio de memoria, ese lugar donde las temporalidades dialogan: la posguerra de las vivencias perecquianas con el cibercapitalismo de esta época.

Visito la biblioteca Kandinsky dentro del Museo Georges Pompidou, tienen casi toda la obra de Perec y algunos audios que no están disponibles en otros lugares. Visito la biblioteca de Bellas Artes y encuentro catálogos de exposiciones, la biblioteca de la Sorbona tiene algunos filmes. Voy a la Biblioteca Nacional donde además se sigue reuniendo el OuLiPo¹².

¹⁰ Georges Perec, *Lo infraordinario*, Trad. Jorge Fondebrider, Eterna Cadencia, Buenos Aires, 2013, p. 67. De 2011 a 2016 el Forum volvió a tener remodelaciones para hacerlo aún más contemporáneo.

¹¹ Los almacenes de frutos y legumbres que han sido cosechados de manera orgánica han ido en aumento en los últimos años, sin embargo, es difícil asegurar cuáles de ellos son realmente productos que no contienen elementos químicos pues estos elementos están presentes en el ambiente del planeta, la lluvia y la tierra.

¹² OuLiPo, significa en español: Obrador de Literatura Potencial. Es el nombre que adoptó grupo de escritores y matemáticos, quienes se reúnen para inventar reglas que permiten estimular la creatividad en el desarrollo de textos literarios. Perec perteneció a este grupo y sus mejores escritos provienen de reflexiones realizadas con el OuLiPo.

En 1982 Edward L. G. Howell descubre el asteroide número 2817, nombró al asteroide Perec como homenaje al escritor. La Asociación Georges Perec es para mí ese asteroide. Está ubicada en la misma biblioteca donde trabajó el autor antes de ganar el Premio Renaudot, sobre la Rue de Sully, muy cerca del Sena. Encuentro más de cien libros sobre Perec: tesis, traducciones, catálogos de exposiciones, obras de arte. Entre los otros tesoros que ahí se hallan están sus manuscritos, sus dibujos, los gouaches del tiempo en que visitaba al psicoanalista. Le pregunto a Jean-Luc Nancy, presidente de la Asociación Georges Perec, si existe alguna fotografía de Perec como paracaidista, me enseña una que pertenece al archivo de Jacques Lederer: Perec en blanco y negro con los brazos y las piernas abiertas como si fuera una estrella cayendo en el vacío. Dauvignaud comenta en el libro *Perec o la cicatriz (1993)*¹³ que no siempre llevaban el magnetófono a las reuniones, pero causalmente el día en que Perec relató un salto en paracaídas, grabaron su intervención, misma que después fue transcrita. Perec habla del miedo: no es el primero en lanzarse, no es su primer salto, pero aún siente miedo. Descubre entonces que saltar para él, es un acto de optimismo y confianza. Confianza en que el paracaídas abriría en el momento correcto, la caída será rápida, llegará al suelo según lo previsto: “El optimismo era lo que empezaba”¹⁴.

Las agendas de Georges Perec me dan idea de su día a día. Caligrafía ordenada en el espacio de la hoja de manera equilibrada, sin tachaduras ni borrones. Reuniones del OuLiPo por la mañana o al medio día; siempre había pensado en que las reuniones del OuLiPo se llevaban a cabo por la tarde, descubro que no. ¿Por qué me sorprende? El tiempo del ocio y el tiempo de trabajo se han construido en el mundo occidental como dos polaridades, por la mañana se trabaja, por la tarde uno se puede dedicar al ocio. La escritura y la creación se relacionan con el ocio: un mito occidental tan penetrante que yo misma (creadora e investigadora) adopté de manera inconsciente. Perec me recuerda que ese orden puede ser alterado.

¹³ Jean Dauvignaud, *Perec ou la cicatrice*, Actes Sud, París, 1973, p. 30.

¹⁴ Georges Perec, *Nací*, Op. Cit., p. 45

Vuelvo a pensar en la noción de familiaridad y en la memoria paralela. Jean-Luc Joly y yo vemos las fotos de Perec e identificamos a su familia como si fuera la nuestra. Joly me pregunta cómo es que una mexicana conoce a Perec: le cuento que la obra de Perec la conocí en una exposición de arte. Comenzaba apenas la tendencia de colocar al final de las exposiciones una sala con acervo bibliográfico que permite profundizar en la obra de un artista. No recuerdo la exposición, pero sí recuerdo que ahí leí por primera vez a Perec. Al terminar su lectura de inmediato adquirí mi propio ejemplar: *Penser/Claser* (1985)¹⁵, así comenzó mi biblioteca perecquiana.

Joly saca una caja de aluminio y la abre para mí: una serie de bordados realizados por la asociación Perecofil¹⁶. Esos bordados siguen las rejillas realizadas por Perec en el *Cahier des Charges*, el libro de notas publicado póstumamente donde se muestra el procedimiento de escritura de la novela *La Vie Mode d'emplo* (1978). Las rejillas bordadas



siguen las reglas perecquianas para cada capítulo del libro. Me entero de que Los Torreznos, un grupo de performers del lenguaje, han realizado la obra 1000 segundos, como homenaje a Georges Perec. Es su propia versión del libro de Perec *Je me souviens* (1978)¹⁷.

Visitas, libros, películas, audios, entrevistas con especialistas, caminatas, todo compone mi indagación. *Promenadología*, le llama Lucius Buckhardt, a esta forma de conocimiento

¹⁵ Georges Perec, *Penser/Claser*, Éditions du Seuil, París, 2003.

¹⁶ El trabajo de este colectivo se puede visitar en el siguiente link: <http://www.perecofil.com/sites/default/files/lesdocs/plaquette-perec.pdf>.

¹⁷ Georges Perec, *Je me souviens*, Hachette, París, 1978.

que se da en la caminata, en el tránsito del espacio. Se cruza en mi camino la FIAC: Feria Internacional de Arte Contemporáneo. Me pregunto qué pensaría Georges Perec de esta exposición, ya que él era muy asiduo a las exposiciones de arte. Pienso que le gustaría una pieza de Ugo Rondinone expuesta en el Petit Palais, como parte de los proyectos de la FIAC, le gustaría tal vez porque es un trampantojo. El nombre de la pieza es einunddreissigsterjulizweitausendunddreizehn¹⁸ (2015), sobre la que el artista declara: “Mi padre era colocador de ladrillos, mi madre era costurera”. Vista de lejos, la pieza parece un muro construido con hormigón, cuando se está más cerca, se descubre, sin embargo, que es una pintura. Al caminar detrás, se puede observar que como soporte se ha utilizado yute, un material precario. Ni muro, ni lienzo: una ficción perfectamente alcanzada. En ese sentido, una obra perecquiana: atravesada por la autobiografía (es una alusión al oficio del padre), lo infraordinario (imita la pared de su estudio), prosiguiendo la estética del agotamiento perecquiano (presenta cada ladrillo de esa pared) y la ficción (no es una pared, es una pintura). Por otro lado, no deja de ser un muro que nos habla de la migración a nivel mundial y de la imposición de trabas a dicha migración. Georges Perec era hijo de polacos emigrados en Francia. Debió ocultar que era judío para poder sobrevivir a la Segunda Guerra Mundial. Hoy la migración trae consigo otros, nuevos enfrentamientos, las potencias mundiales se sienten amenazadas por los desplazamientos, y su respuesta es imponer muros, a veces fronteras físicas, a veces muros más sutiles como políticas de visado o permisos de trabajo restringidos. En el MAC VAL hay una exposición sobre Migración, la mitad del acervo está ahí, la otra mitad en el Palacio de la Puerta Dorada donde se encuentra el *Museo Nacional de la Historia de la Migración*. Un edificio creado en el año 1931 para albergar el *Museo de las colonias* que más tarde se transformó en el *Museo Quai Branly*. Este museo es evidencia del orgullo colonizador de la Francia imperialista que dejó problemas económicos, políticos y socioculturales en las regiones conquistadas, problemas que continúan hasta hoy y que son, en buena medida, lo que empuja a las personas a migrar, así que tal vez no sea coincidencia que este edificio dedicado a las colonias francesas cuente la historia de la

¹⁸ Palabra deliberadamente unida que en alemán remite a una fecha: “31 de julio 2010”.

migración en Francia. *Ceci n'est pas un mur*¹⁹, escribe Perec en la introducción a la obra de Cuchi White, la fotografía de trampantojos en la pintura mural urbana. La obra de Ugo Rondinone en la FIAC me recuerda esa idea: tras la aparente bienvenida humanitaria a los migrantes en Francia, encontramos formas de exclusión mucho más sutiles como la falta de un programa económico de desarrollo para los recién llegados.

Al final de mi estancia tengo los mismos sentimientos encontrados de siempre, no me quiero ir pero ya quiero volver a casa, a los deleites de lo infraordinario de mi propio país, de mi propia ciudad, pero, sobre todo, al tipo de cambio de mi propia moneda.

III. El París de América: Jornadas de Estudio Georges Perec

El presidente Porfirio Díaz (1830-1915) estaba obsesionado con “La Ciudad de la Luz”, ese París de finales del siglo XIX y principio del siglo XX que conoció en sus viajes. Tal era su deslumbramiento que impuso en México todo un programa de afrancesamiento: la arquitectura, la vestimenta, la comida y otras modas francesas estaban tan en boga en aquellos años que a la Ciudad de México se le solía llamar: “El París de América”.

Regreso a mi París hispanoamericana. La Ciudad de México es perecquiana, ya no en su apariencia, pues ha crecido de manera descontrolada y su influencia mayor proviene ahora de Norteamérica, pero sí por ser una ciudad cosmopolita, repleta de museos, artistas, escritores y creadores. París y la Ciudad de México son: “Megalópolis. Ciudades tentaculares. Arterias. Muchedumbres”²⁰.

La literatura de Georges Perec ha tenido resonancias en México en ámbitos literarios, pero también entre artistas visuales, arquitectos, editores y curadores. Un grupo de perecquianos nos reunimos una vez al mes en la biblioteca de arte: *Aeromoto*. Desde ahí gestamos ideas y proyectos en torno a este autor. Pensamos reconstruir el libro

¹⁹ Georges Perec y White Cuchi, *L'oeil ébloui*, Chêne/Hachette, París, 1981.

²⁰ Georges Perec, *Especies de espacios*, Op.Cit., p. 99.

Me acuerdo de Georges Perec, con nuestras propias memorias generacionales desde el contexto mexicano. También daremos vida a otras ideas perecquianas como ordenar una biblioteca con reglas al estilo OuLiPo, hacer cenas monócromas y desarrollar ejercicios de literatura potencial.

En 2019 se cumplen cincuenta años de la primer publicación de la novela *El secuestro* (*La disparition*, en francés, 1969). Un texto lipogramático²¹ escrito sin usar la vocal “e”, la más utilizada en la lengua francesa. Eso ha dado la ocasión para organizar las Jornadas de Estudio Georges Perec, mismas que tendrán lugar el 23, 24 y 25 de mayo de 2019. Volviendo a la metodología perecquiana, en ellas habrá mesas de diálogo, intervenciones artísticas, lecturas y talleres que versarán sobre lo extraordinario, la memoria, el espacio, el arte y otros asuntos tratados por el autor. Deseo que estas Jornadas reflejen el espíritu lúdico y reflexivo de su literatura, no sólo quiero compartir información sobre al autor sino crear una experiencia perecquiana.

Pienso en estas Jornadas como un rompecabezas, del mismo modo en que Perec comprendía sus libros. Estoy terminando de juntar las piezas, de ponerles un orden, de convertirlas en un paisaje. Las Jornadas se componen de un programa público que incluye talleres y un ciclo de cine, estas actividades se pueden consultar en esta página.

<https://www.facebook.com/Jornadas-de-Estudio-Georges-Perec-2019-440052373191564/>

Mientras continúo con la *Tentativa de agotar mi estancia de investigación posdoctoral* en la Universidad Nacional Autónoma de México, aparecen poco a poco más perecquianos. Desde Argentina llega Jorge Fondebrider, uno de los principales traductores de Perec al español, sus traducciones fueron siempre las que yo consulté cuando quería saber cómo trasladar alguna idea del autor a mi idioma. Tomamos un café en la librería del Fondo de Cultura Económica de Coyoacán antes de que yo regrese a la Facultad de Filosofía y Letras para entregar un par de documentos. Conversamos sobre las Jornadas,

²¹ Un lipograma es un texto escrito omitiendo sistemáticamente una letra del alfabeto.

me da consejos, comparte todo lo que puede pues él mismo organizó unas Jornadas sobre Georges Perec en Buenos Aires en 2012: los perecquianos son entusiastas, empáticos, solidarios y divertidos, según Claude Burgelin, a esos atributos debió su éxito la literatura perecquiana²². De regreso a mi trabajo pienso que la UNAM es un espacio perecquiano: “los lectores estudiosos leen en las bibliotecas. Los profesores dan sus clases. Los estudiantes toman apuntes. Los contables alinean columnas de cifras. Los aprendices de pasteleros envuelven con nata filas enteras de petisús. Los pianistas componen sus gamas. Sentados antes su mesa, meditabundos y concentrados, los escritores alinean palabras”.²³

Diciembre 2018

* Yunuen E. Díaz es becaria de Posdoctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Actualmente realiza una investigación sobre el tema: “La memoria es un trampantojo: ilusión plástica, memoria potencial y otros motivos de ficción en la narración autobiográfica de Georges Perec”, bajo la dirección de la Dra. Norma Susana González Aktories.

²² Cfr. Claude Burgelin, *La phénomène Perec*, Esprit No. 151, París, 1989, p. 65.

²³ Georges Perec, *Especies de Espacios*, Op. Cit., p. 36.